



Oreste Plath

Los perros/ Los ratones/ Los canarios

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Oreste Plath

Los perros/ Los ratones/ Los canarios

Los perros

Algunos perros solían, también, acompañar diariamente a sus amos al interior. Se echaban cerca de sus ropas y ahuyentaban a los ratones y a los extraños que pudieran acercarse.

A los trabajadores les servían de compañía, para alejar los espíritus.

Los ratones

Los ratones, a los cuales familiarmente se les llamó laucos, hicieron, en una época, de policía de aseo: terminaban con los desperdicios; por esta razón los bautizaron como sanitarios. También anunciaban los derrumbes y el óxido de carbono. Cuando los ratones abandonaban una galería era señal de peligro, los mineros se daban cuenta y comenzaban a huir.

En las largas huelgas, bajaban cuadrillas a alimentar a los guarenes para que no murieran. Cuando esto no acontecía, se comían unos a otros y su multiplicación se demoraba. Andaban a la siga de las migas, de los restos de comida. Otras veces se comían el manche. Pero si lograban salir a la superficie, no veían, estaban acostumbrados a la oscuridad.

El 28 de agosto, día de San Agustín, fue escogido por los mineros para celebrar el día de los ratones. Nadie trabajaba en ese día como un homenaje de gratitud hacia estos habitantes de la mina que, al decir de los mineros, anunciaban la presencia del viento negro, nombre que dan al anhídrido carbónico que, siendo más pesado que el aire, se arrastra por el suelo, afectando primero a los ratones.

El que trabajaba ese día se exponía a serios peligros; los ratones se ensañaban con la ropa del incrédulo.

Se cuenta el caso de un minero que pretendió burlarse de esta creencia, y pudo ver con espanto que durante la noche los ratones habían dado cuenta de sus pantalones acribillándolos de agujeros.

Los canarios

Los canarios se usaban para descubrir las zonas peligrosas por la acumulación de gas.

Esta avecita es muy sensible a la presencia de gas en el aire, en especial a la del óxido de carbono, gas derivado de la combustión incompleta del carbón, cuya aparición es peligrosísima después de un incendio o explosión.

El revisador de los laboreos entraba a la mina provisto de una jaula con canarios y, fácilmente, por su excitación, notaba si había alguna deficiencia en la ventilación.

El canario entristecía y podía morir cuando la proporción de gas en el aire aun pasaba inadvertida o no afectaba al minero.

Facilitado por la Universidad de Chile

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.



editorial del cardo